



Sermón de Viernes

Sermón emitido y distribuido el 10 de Safar de 1448 H / 24 de julio de 2026

La confianza en Allah y el optimismo en tiempos de tribulación y turbulencia

Primer Sermón

Alabado sea Allah, Único en Su Divinidad y Permanencia, Merecedor de todo agradecimiento y elogio.

Atestiguo que no hay más divinidad que Allah, Único, sin asociados, Dueño de la gloria y la grandeza.

Y atestiguo que Muhammad es Su siervo y mensajero, el mejor de los seres humanos y el más puro de los profetas y mensajeros.

Que la paz y las bendiciones de Allah sean con él, con su purificada familia, con sus virtuosos y piadosos compañeros, y con quienes los sigan con rectitud hasta el Día del Llamado y la Recompensa.



Teman a Allah, hermanos en la fe, y llenen sus corazones de satisfacción con el decreto del Misericordioso y de buena opinión sobre el juicio del Rey Supremo.

Pues no se decepciona quien confía en su Señor y Protector, ni es derrotado quien busca refugio en Su amparo.

Allah el Altísimo dice:

«Había enviado antes de ti [joh, Muhammad!] otros mensajeros a sus respectivos pueblos. Se presentaron ante ellos con las pruebas evidentes. Y castigué a los criminales, pues era un deber con los creyentes auxíliarlos.» [Corán 30:47]

Comunidad de musulmanes:

La vida alterna sus páginas entre el bien y el mal, la prosperidad y la dificultad, y fluctúa con sus gentes de un estado a otro: expansión y estrechez, alegría y adversidad.

En la vida hay desgracias, pruebas y aflicciones; como dijo Allah el Altísimo:

«Los probaré con algo de miedo, hambre, pérdida de bienes, vidas y frutos. Pero albricia a los pacientes» [Corán 2:155]

Desde que Allah creó este mundo, este no se mantiene en un solo estado, sino que cambia con las personas por diversos caminos.

Como dijo el poeta:

Ocho estados se suceden sobre todos los hombres,

y no hay ser humano que no experimente los ocho:

alegría y tristeza, reunión y separación,

facilidad y dificultad, y luego enfermedad y salud.

No es un secreto que hoy vivimos situaciones fuera de lo ordinario y circunstancias excepcionales.

La guerra es aborrecible y censurable, a la que no se recurre sino por extrema necesidad; para proteger la religión, las vidas, las riquezas, el honor y las patrias.

En el hadiz de Abdullah ibn Abi Awfa (que Allah esté complacido con él), el Mensajero de Allah (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él) dijo:

«¡Oh, gente! No deseen el encuentro con el enemigo y pidan a Allah la salud y la protección. Pero si se encuentran con ellos, sean pacientes y sepan que el Paraíso está bajo la sombra de las espadas.» [Registrado por Al-Bukhari y Muslim]

Por ello, el ser humano no está a salvo de que se filtre en él algo de desesperanza, esa desesperanza que debilita las voluntades, derrota a los hombres, conmueve las emociones y destruye las esperanzas.

¡Cuánto necesitamos el optimismo para apartar estas cargas!

Hermanos en el Islam:

Quien reflexiona sobre la guía del Profeta (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él) encuentra su constante afán por el optimismo.

Él daba albricias en momentos de temor y extendía la esperanza en momentos de desesperación, para que las almas no cayeran en la frustración.

En el *Sahih Al-Bukhari*, Khabbab ibn Al-Aratt (que Allah esté complacido con él) narró:

Llegué al Profeta (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él) mientras estaba recostado sobre su manto a la sombra de la Kaaba, cuando padecíamos una severa persecución por parte de los idólatras. Le dije: «¡Oh, Mensajero de Allah! ¿Acaso no pides auxilio a Allah para nosotros?». Se incorporó con el rostro enrojecido y dijo: «A quienes les precedieron se les peinaba con peines de hierro llegando hasta sus huesos por debajo de la carne y los nervios, y eso no los apartaba de su religión; y se colocaba la sierra sobre la raya de su cabeza y se les partía en dos, y eso no los apartaba de su religión. Por Allah que Allah completará esta causa hasta que un jinete viaje desde Sanaa hasta Hadramaut sin temer a nada excepto a Allah o al lobo por sus ovejas».

Y he aquí a nuestro Profeta (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él) en tiempos de dificultad, dando albricias a Adi ibn Hatim (que Allah esté complacido con él) antes de su conversión al Islam, anunciándole un gran futuro para esta religión.

Dijo el Profeta (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él):

> «Sé qué es lo que te impide aceptar el Islam. Dices: 'Solo lo siguen los débiles y quienes no tienen poder, mientras los árabes los han atacado'. ¿Conoces Al-Hira?». Dije: «No la he visto, pero he oído hablar de ella». Dijo: «Por Aquel en Cuyas Manos está mi alma, Allah completará este asunto hasta que una mujer viaje sola desde Al-Hira para dar vueltas a la Casa Santa sin la protección de nadie, y se abrirán los tesoros de Ciro, hijo de Hormizd». Dije: «¿Ciro, hijo de Hormizd?». Dijo: «Sí, Ciro, hijo de Hormizd; y la riqueza se entregará en tal abundancia que nadie la aceptará». Dijo Adi ibn Hatim: «Y vi a esa mujer salir de Al-Hira y dar vueltas a la Casa Santa sin protección, y yo estuve entre quienes conquistaron los tesoros de Ciro, hijo de Hormizd. Y por Aquel en Cuyas Manos está mi alma, se cumplirá la tercera promesa, porque el Mensajero de Allah (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él) lo ha dicho». [Registrado por Ahmad y autenticado por Al-Arna'ut]

Siervos de Allah:

En las grandes y estremecedoras situaciones, cuando la angustia se intensifica y la condición es como Allah el Altísimo describió a Sus siervos creyentes en la Batalla del Foso:

> «Cuando los cercaron por arriba y por abajo, las miradas se desviaron [de terror], los corazones se subieron a las gargantas, y comenzaron a dudar de Allah. Allí los creyentes fueron puestos a prueba y sufrieron una conmoción violenta.» [Corán 33:10-11]

El Profeta (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él) arraigaba el optimismo en los corazones, tras la confianza total en el Conocedor de lo oculto y tomando los medios disponibles de combate.



Así son los hombres con fe: transforman el dolor en esperanza, el pesimismo en optimismo, la estrechez en amplitud y las pruebas en bendiciones, ¡haciendo la vida grata a pesar de las dificultades!

Allah el Altísimo dice:

> «Sé paciente, que tu paciencia se la debes a Allah. No te entristezcas por ellos ni te angusties por lo que traman.» [Corán 16:127]

Que Allah nos bendiga a ustedes y a mí con el Grandioso Corán, y nos beneficie con sus aleyas y el sabio recuerdo.

Digo estas palabras y pido perdón a Allah el Grandioso para mí y para ustedes; pídanle perdón, pues Él es el Absolvedor, el Misericordioso.

**Segundo Sermón**

Alabado sea Allah. Atestiguo que no hay más divinidad que Allah, Exaltado en las alturas, y atestiguo que nuestro Profeta Muhammad es Su siervo, mensajero y elegido.

Que la paz y las bendiciones de Allah sean con él, con su familia, sus compañeros y quienes lo sigan.

A continuación: Teman a Allah, siervos de Allah, y acérquense a Él con lo que Él ama y le satisface.

No hay nada más amado para Allah que cumplir con Su obediencia y hacer el bien a Sus siervos, pues Allah el Altísimo jamás desamparará a quien cumpla con ambas cosas.

El Altísimo dice:

> «Allah socorrerá a quien Lo socorra [defendiendo Su religión]. Allah es Fortísimo, Poderoso. [Socorrerá a] quienes, si les damos poder en la Tierra, realizan la oración, pagan el Zakat, ordenan el bien y prohíben el

mal. A Allah pertenece el destino de todos los asuntos.» [Corán 22:40-41]

Y por autoridad de Abu Ad-Darda (que Allah esté complacido con él), dijo: Escuché al Mensajero de Allah (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él) decir:

> «Busquen para mí a los débiles entre ustedes, pues ciertamente reciben sustento y victoria gracias a sus débiles.» [Registrado por Ahmad y autenticado por Al-Arna'ut]

Hermanos en la fe:

Hablar con pesimismo sobre el estado de la comunidad debilita la fuerza de los musulmanes y causa tristeza y desesperación.

Cuidado con repetir palabras de debilidad o pensar mal de Allah.

No tengan una mala opinión de Allah, y cuídense de ser como aquellos a quienes Allah censuró diciendo:

> «Pensaron que el Mensajero y los creyentes jamás regresarían a sus familias, y eso les fascinó a sus corazones; pensaron lo peor, y se convirtieron en un pueblo perdido.» [Corán 48:12]

(Un pueblo perdido: arruinado, pesimista y derrotado).

Y en el *Sahih Muslim*, Abu Hurairah (que Allah esté complacido con él) narró que el Mensajero de Allah (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él) dijo:



«Si un hombre dice: 'La gente se ha arruinado', él es el más arruinado de todos.»

¡Oh Allah! Haz que amemos la fe y embellécela en nuestros corazones, y haz que aborrezcamos la incredulidad, la perversidad y la desobediencia, y cuenta con nosotros entre los bien guiados.

¡Oh Allah! Enaltece el Islam y a los musulmanes, y humilla a la idolatría y a los idólatras.

¡Oh Allah! Perbona a los musulmanes y a las musulmanas, a los creyentes y a las creyentes, vivos y fallecidos.

¡Oh Allah! Protege a Kuwait y a su pueblo de todo mal y adversidad, y haz de este país un lugar seguro y tranquilo, así como a todos los demás países musulmanes.

¡Oh Allah! Protege a nuestros hermanos de las fuerzas de seguridad, la defensa, la guardia nacional, los bomberos y a todos aquellos encargados de la seguridad del país, y afirma la tierra bajo sus pies.

¡Oh Allah! Concede el éxito a nuestro Emir y a su Príncipe Heredero para lo que amas y te satisface, y tómalos de la frente hacia la virtud y la piedad.

Y nuestra última súplica es: Alabado sea Allah, Señor del universo.



Comité de Preparación del Sermón Modelo de Viernes